

# La Utopía de Libertad en la Era del Capitalismo de Plataformas. El caso de la plataforma Workana en Argentina

**Hernan M. PALERMO<sup>1</sup>**Centro de Estudios e Investigaciones Laborales-CONICET **Antonio DOVAL BORTHAGARAY<sup>2</sup>**Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires <https://dx.doi.org/10.5209/stra.99751>

**ES Resumen:** ¿Qué es ser libre? ¿Qué significa tener libertad para definir nuestro propio itinerario vital? Este artículo examina la emergente utopía de libertad y autonomía en el ámbito del trabajo en plataformas, enfocándose en Workana, una de las plataformas más representativas de esta nueva concepción laboral. Junto con otras plataformas como UpWork, Fiverr y Freelancer, Workana integra un ecosistema global que conecta a trabajadores y clientes de diversas partes del mundo. En este contexto, se analizan tres dimensiones clave de la libertad y autonomía promovidas por la plataforma: la flexibilidad geográfica y temporal en la jornada laboral, que permite la conciliación con otras actividades; la libertad financiera; y la autonomía en la negociación dentro de la relación capital-trabajo. El artículo presenta los avances de una investigación en curso que combina métodos tradicionales de investigación social con enfoques innovadores, como la “etnografía digital” (Di Prospero & Daza Prado, 2019).

**Palabras clave:** trabajo en plataformas, economía de plataformas, etnografía digital, libertad financiera, flexibilidad, autonomía

## **ENG Freedom Utopia in the Era of Platform Capitalism. The case of Workana in Argentina**

**ENG Abstract:** What does it mean to be free? What does it mean to have the liberty to define our own vital itinerary? This article examines the emerging utopia of liberty and autonomy in the platform environment, focusing on Workana, one of the most representative platforms of this new conception of labour. Together with other platforms such as UpWork, Fiverr and Freelancer, Workana is integrated within a global ecosystem that connects workers and clients from all over the world. In this context, we analyze three key dimensions of the kind of liberty and autonomy provided by the platform: temporal and geographical flexibility in the workday, allowing for a better balance with other activities; financial liberty; and autonomy in the negotiation within labour-capital relations. This article presents the developments of an ongoing research project that combines traditional social research methods with innovative approaches, such as “digital ethnography” (Di Prospero & Daza Prado, 2019).

**Keywords:** platform labour, platform economy, digital ethnography, financial liberty, flexibility, autonomy.

**Sumario:** 1. Introducción, 2. Workana y las libertades del trabajo remoto, 2.1. Libertad geográfica y libertad de tiempos, 2.2. Libertad de tiempos, 2.3. Libertad de elegir: la relación capital y trabajo, 3. Reflexiones Finales, 4. Bibliografía.

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Antropológicas. Investigador del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET-Argentina). Director de la Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo. Director de la Maestría en Estudios Latinoamericanos del Trabajo de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. [hernanpalermo@gmail.com](mailto:hernanpalermo@gmail.com)

<sup>2</sup> Becario doctoral Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

## 1. Introducción

¿Qué es ser libre? ¿Qué significa tener libertad para definir nuestro propio itinerario vital? En 1980, André Gorz publicó el influyente libro “Adieux au prolétariat”, que desató intensos debates sobre las transformaciones globales en curso. Esta obra llevó a muchos académicos e intelectuales a cuestionar la visión marxista tradicional, que veía a la clase obrera como el motor del cambio revolucionario: ya no se vislumbraba una transformación radical procedente del proletariado, sino una modernización tecnológica sin antecedentes previos. Está claro que Gorz intentaba construir un análisis optimista acerca de la naciente revolución tecnológica que se venía incorporando con fuerza en el mundo del trabajo. “Adiós al proletariado” (en su traducción al español) es un intento por construir una mirada optimista –un gran desafío, dado el panorama– de lo que le depararía a la humanidad en esta nueva fase del capitalismo. Ahora bien, el intelectual francés vislumbró un mundo, o mejor dicho una utopía de futuro, donde la humanidad podría gozar de mayor tiempo libre, tiempo de ocio y esparcimiento a partir de la reducción de las largas y extensas jornadas de trabajo fordista. En tal sentido, se configuró una utopía de libertad esperanzadora donde el tiempo libre sería la meca de la humanidad a partir de las virtudes de la automatización y más adelante de la digitalización de las tecnologías. La lucha contra el trabajo en todas sus formas es, en esencia, una lucha por el tiempo libre, el cual permite a cada individuo decidir cómo direccionar su vida finita, eligiendo caminos que maximicen la libertad y la autonomía. Esta utopía de libertad y autonomía estaría facilitada por el avance de las tecnologías. A poco más de cuarenta años de aquellos debates, se han definido con mayor claridad las tendencias que en su momento comenzaban a esbozarse. El concepto de post-fordismo (que da cuenta de aquello que ya no es) hace rato se ha convertido en una categoría obsoleta. Hoy en día, emergen diversas expresiones para describir las nuevas formas de trabajo en el capitalismo contemporáneo, tales como “trabajo digital” (digital labour), “fuerza de trabajo bajo demanda” (workforce on demand), “trabajo por clic” (click work) y “trabajo inmaterial” (immaterial labour) (Ursula Huws, 2019), entre otras. En un esfuerzo por clasificar el complejo y diverso ámbito del “capitalismo electrónico informático” (Lins Ribeiro, 2018), Mariano Zukerfeld *et al.* (2024) identifican tres tendencias clave: 1) la digitalización del trabajo, que implica actividades cuyo principal producto es un bien digital, como en el caso de programadores y diseñadores; 2) la plataformaización del trabajo; y 3) la automatización, que implica la sustitución del trabajo humano por tecnologías digitales, como la inteligencia artificial. Estas contribuciones permiten trazar un panorama más claro de los cambios ocurridos desde los años setenta. La digitalización de prácticamente todos los aspectos de la vida –el trabajo, la salud, la educación, el ocio y los vínculos interpersonales– se transformó en la condición excepcional que consolida el lugar indiscutidamente hegemónico de este nuevo “modelo de negocios” (Srnicek, 2019). En este escenario, en las periferias globales –y crecientemente en los centros globales– asediadas por las políticas neoliberales, cada vez más son las personas que deben procurar la búsqueda de una retribución monetaria sin tener el “privilegio” o el “castigo” (dependiendo del enfoque) de un trabajo que asegure un salario. La noción de empleo y salario se ha ido desvinculando progresivamente de la de trabajo, dando lugar a trayectorias laborales discontinuas en el mejor de los casos, o quedando expuestas al desempleo<sup>3</sup>.

En este contexto, donde se entrelazan tendencias globales con particularidades de la historia económica y política de Argentina (como veremos), surge una nueva utopía que redefine la noción de libertad. En el núcleo de este esquema, como señala Berardi Bifo (2003), se encuentra la promesa de felicidad y libertad individual. Lo fascinante es la representación ambigua del sujeto como empresario de sí mismo, o más precisamente, como emprendedor (Palermo y Ventrici, 2020). Esta concepción convierte las relaciones humanas en un campo de presión, competitividad y tensión constante, en un mundo laboral y vital cada vez más incierto. Esta utopía replantea la libertad y la autonomía en un contexto político-económico donde impera la incertidumbre y la intermitencia laboral: en lugar de haber ganado tiempo libre (planteo de Gorz), el tiempo productivo se ha integrado en todos los aspectos de la vida humana, convirtiéndose en un recurso monetizable. Estamos en presencia de una nueva utopía que interpela a trabajadores y trabajadoras a ser dueños de sus propias decisiones en medio de un mar de incertidumbre. En tal sentido, las plataformas prosperan al ofrecer alternativas laborales que invisibilizan relaciones asalariadas bajo la modalidad de trabajo autónomo o independiente. Esto es especialmente evidente en el caso del trabajo ocasional o “changas”, que abarca tareas manuales a través de plataformas como Rappi o Uber, así como la producción de bienes digitales mediante plataformas como Workana o Upwork.

Este artículo explora la nueva utopía de libertad y autonomía en el contexto del trabajo en plataformas. En particular, analizamos la plataforma Workana<sup>4</sup>, una de las plataformas más representativas de esta nueva visión del trabajo. Junto con otras plataformas similares como UpWork, Fiverr y Freelancer, Workana forma parte de un ecosistema global que conecta a trabajadores/as y clientes de todo el mundo, superando fronteras y barreras normativas y arancelarias nacionales. A través de Workana, las y los trabajadores se enlistan para ofrecer distintos tipos de servicios que pueda ser realizados y entregados de manera digital y remota: programación y tecnología, diseño y multimedia, redacción y traducción, marketing digital y ventas,

<sup>3</sup> Nancy Fraser (2023) propone caracterizar esta etapa como un “capitalismo caníbal”, una denominación que sugiere la idea de un sistema social que devora a sus sujetos y corre las bases mismas del capitalismo. Este capitalismo en crisis exacerba las desigualdades y la precarización laboral, con crisis en los sistemas de cuidados y la reproducción social, crisis migratorias, pandemias letales, conflictos bélicos, entre otros desafíos.

<sup>4</sup> Esta plataforma de capital argentino se destaca como una de las más populares tanto en Argentina como en América Latina. Fundada en 2012 por cuatro empresarios de Córdoba, Argentina, su sede corporativa, como es común en muchas plataformas, se encuentra registrada en Nueva York, EE. UU.

soporte administrativo, legal, finanzas y negocios, entre otros servicios<sup>5</sup>. A medida que los trabajadores/as acumulan experiencia –siempre y cuando se atengán a las normas de la plataforma– pueden ir ascendiendo en los rankings y niveles, en un complejo sistema “gamificado” donde cada métrica cuenta para poder tener más ventajas y acceder a más y mejores clientes.

Por tal motivo, analizamos tres dimensiones de la idea de libertad y autonomía que se robustece en esta plataforma: la noción de flexibilidad (geográfica y del tiempo) en la jornada de trabajo y la posibilidad de sintonizar con otras tareas; la libertad financiera; y la libertad en la negociación en la relación capital/trabajo.

En este artículo presentamos los avances de una investigación en curso, que combina métodos tradicionales de investigación social con enfoques innovadores de la “etnografía digital” (Di Prospero & Daza Prado, 2019). Inicialmente, hemos llevado a cabo un análisis de la página web y la aplicación de Workana incluyendo el registro de la portada, de las principales secciones del sitio, de los términos y condiciones, del proceso de registro e ingreso de usuarios, de los perfiles de trabajadores/as y de las publicaciones de proyectos laborales. Esto fue acompañado por la creación y documentación de un perfil propio para la investigación. Asimismo, asistimos y registramos “webinars” ofrecidos por la plataforma para los nuevos usuarios, y realizamos entrevistas en profundidad con trabajadores y trabajadoras de Argentina de rubros creativos que usan Workana para trabajar. Por último, registramos también las comunicaciones en los perfiles oficiales de Workana en las redes sociales.

Hoy la idea de libertad se encuentra constantemente resignificada en un contexto político mundial de avance de la extrema derecha, o nuevas derechas según Wendy Brown (2022). Ricoeur (1986) define la utopía como la lucha por el presente y al mismo tiempo por el significado del futuro. Entonces, ¿qué es ser libre?

## 2. Workana y las libertades del trabajo remoto

Parafraseando al antropólogo James Scott (2000), al unirse al sitio de Workana, accedemos a una especie de visita exclusiva a la “mente oficial” de los intereses de la plataforma. Al ingresar, se plasma la siguiente frase: “revolucionar el mundo laboral” para que sea “coherente con la forma en la que queremos vivir” (Workana.com, relevado octubre 2024). Asimismo, en las redes sociales de Workana se habla constantemente de la “nueva era del trabajo” o “la nueva manera de trabajar” (Publicación de Workana en Instagram. Octubre 2024). Como es posible observar, se afirma que el trabajo (la organización del trabajo) se está transformando acorde a los tiempos de las agendas del futuro. En el marco de esta investigación, creamos un perfil de trabajador, y aproximadamente una semana más tarde recibimos un e-mail con una invitación a una charla virtual para nuevos usuarios: un webinar titulado “Descubre la forma más rápida para conseguir USD\$2000 por mes como freelancer”. Unos días más tarde asistimos a este webinar, conducido por la “Talent marketing team lead” (líder del equipo de marketing de talentos) de Workana, que comenzó preguntando “¿por qué trabajar remoto?”, y dando inmediatamente una respuesta categórica: “libertad”. A continuación, comenzamos por una de las libertades más valoradas por los trabajadores y trabajadoras.

### 2.1. Libertad geográfica y libertad de tiempos

Imagen 1. “El trabajo ya no es un lugar”.



Imagen presentada en webinar de Workana. Julio de 2024. Registro propio.

<sup>5</sup> Después de crearse un perfil con algunos datos básicos, los trabajadores/as pueden visualizar los proyectos que cada cliente publica en la plataforma, y pueden enviar sus propuestas para que el cliente elija a quien contratar. Todos los pagos se realizan a través de la plataforma, que se queda con una comisión casi siempre del 20%.

La noción de trabajo que se dinamiza en Workana está fuertemente asociada con la idea de poder elegir dónde, cuándo y cuánto trabajar. Estas tres nociones se encadenan en un triángulo potente que interpela y cautiva a los jóvenes, sobre todo a cierto “deseo nativo de autonomía” que impugna las jornadas extensas del trabajo fordista. La libertad de conectarse desde cualquier lugar, en cualquier momento y por el tiempo que se desee es la principal ventaja de Workana señalada por los trabajadores/as. Sin duda, estas nociones emergen en casi todas las entrevistas que realizamos, así como en otros estudios dentro del ámbito de las plataformas, como por ejemplo las plataformas de delivery (Palermo y Molina, 2022). Es un modelo de trabajo que prescinde de tener que tomar un colectivo –u otro transporte– para viajar hasta una oficina, cumplir una jornada de trabajo –de 6, 8 o 12hs– y tener que ser controlado por un jefe o supervisor. Generalmente, este contraste, es la imagen más nítida que aparece del trabajo cuando preguntamos ¿cuáles son las ventajas que ofrece trabajar en Workana? Inmediatamente se repone esa imagen de oficina que pudo haber sido parte de una experiencia laboral previa de alguno de los jóvenes que entrevistamos o solo ser parte de un imaginario construido. Lo que es claro es que la utopía de la libertad que se repone en los trabajadores/as de la plataforma Workana contrasta con un imaginario –vivido o no– respecto de un modelo de trabajo asociado a un salario, una oficina y una jornada de trabajo. De hecho, en el webinar en el que participamos lo planteaban de la siguiente manera:

Van a tener más tiempo libre. Esto no significa que van a trabajar menos. Pero imaginense que quien cumple horario de oficina de ocho a cinco, de nueve a seis, agréguele a ver si me cuentan ustedes en el chat cuánto tiempo tienen de traslado hasta la oficina. (...) Estamos hablando de diez horas a la semana, estamos hablando de cuarenta horas al mes. ¿Qué harían ustedes con cuarenta horas al mes? ¿No se pondrían a desarrollar su carrera profesional? (Webinar de Workana. Julio de 2024, registro propio).

La libertad geográfica y la flexibilidad en los tiempos de conexión a internet son presentadas por la empresa como una oportunidad para maximizar el tiempo de trabajo, lo que, por ejemplo, permitiría disponer de más tiempo para la formación profesional. Sin embargo, más allá de cualquier valorización de estas nociones, la idea de libertad geográfica y temporal (es decir, decidir dónde, cuándo y cuánto conectarse) se ancla en una materialidad concreta, en la que los trabajadores y trabajadoras de Workana acceden a ciertas autonomías –aunque relativas– en la organización de sus jornadas, sin necesidad de salir de sus hogares. De esta forma era planteado el tema en el webinar:

¿Y cuál es la respuesta número uno para nosotros? Libertad. Eso, trabajo remoto es igual a libertad, a libertad y a inclusión... la libertad geográfica, porque literalmente no importa desde dónde trabajes. No importa si trabajás hasta en distintos husos horarios en muchas ocasiones. (...) No importa si trabajás de noche, de día, si te gusta. Si sos noctámbulo y te gusta trabajar mucho más en las horas de la madrugada, no importa. Acá importa tu talento y el trabajo final que entregues. Y libertad de tiempo, porque vas a manejar tus horarios según el momento donde seas más productivo. (Webinar de Workana. Julio de 2024, registro propio).

Por otro lado, es importante destacar que esta modalidad de trabajo también otorga a los trabajadores y trabajadoras cierta flexibilidad para organizar su tiempo laboral en relación con los tiempos dedicados a la reproducción social<sup>6</sup>. En una de las entrevistas realizadas, aparece muy fuerte la posibilidad que brinda esta libertad de conexión. Una de las entrevistadas nos planteó que trabajar en Workana le permite levantarse a la mañana, llevar a sus hijos a la escuela, volver y conectarse en su casa. Luego realiza otras desconexiones durante la tarde para sacar a dar una vuelta a su perro, por ejemplo, o hacer las compras de la casa o limpiar su oficina en su casa. Finalmente, también le permite desconectarse a la tarde para ir a buscar a sus hijos a la salida de la escuela. Sin dudas, como venimos planteando, esta modalidad de trabajo permite ciertas “autonomías relativas” en la conexión y desconexión que un trabajo con una jornada rígida en una oficina no permitiría. En una entrevista, una trabajadora lo sintetiza de la siguiente manera:

He trabajado con el celu, en bares, en plazas. Por ejemplo, si estoy muy jugada con los tiempos, tipo si tengo que sacar a mi perra, bueno, me voy con la compu a la plaza. (...) Me he ido con la compu de vacaciones. Realmente es muy práctico. (Entrevista con trabajadora de Workana, 2024).

Asimismo, esta modalidad de trabajo no establece un horario fijo ni limita la cantidad de horas que se pueden dedicar a la labor. En este sentido, la organización de la jornada laboral permite cierta flexibilidad para equilibrar los tiempos productivos con los tiempos destinados a la reproducción social. De esta forma era planteada esta autonomía relativa en el webinar que presenciamos:

Puedo cortar al mediodía, ir a buscar a mi hijo al colegio. Y eso es libertad de tiempo y también libertad de elegir. Y es libertad emocional, porque mi hijo tiene la suerte de almorzar todos los días con sus padres, los dos trabajamos remotos, y para mí eso es libertad, y eso hoy no tiene precio, Y hoy eso no lo cambiamos por nada. (Webinar de Workana. Julio de 2024, registro propio).

Ahora bien, esta autonomía relativa incorpora un corrimiento de los tiempos productivos en todos los intersticios de la vida de los trabajadores y trabajadoras. Esto quiere decir que el tiempo de trabajo se va extendiendo a lo largo del día –y noche– sin una finalización concreta de la jornada. Dicho de otra manera, la

<sup>6</sup> Cuando hablamos de reproducción social tomamos los aportes del feminismo marxista, el cual plantea una acepción estrecha de la idea de reproducción social para hacer foco en el rol del género y en la reproducción de la fuerza de trabajo (Cinzia & Tithi, 2020)

flexibilidad del trabajo permite conectar y desconectar para llevar adelante tareas vinculadas con el trabajo de reproducción social, pero el trabajo productivo se va extendiendo a lo largo del día intercalándose con las tareas cotidianas de orden reproductivo. José Sergio Leite Lopes (2011) cuando analiza el trabajo de los obreros del azúcar en el noreste de Brasil, observa que numerosas prácticas vinculadas con tareas del ámbito de la reproducción social acontecen al interior de la fábrica en las jornadas de trabajo. En este sentido, Leite Lopes analizó el proceso que denominó de *domesticación del espacio de trabajo*, el cual implicaba llevar adelante acciones propias de la esfera de la reproducción de los trabajadores en el espacio de trabajo como comer, cocinar, organizar juegos, descansar, etc. Para el caso de estudio, no podemos hablar de una *domesticación del espacio de trabajo*, sino que postulamos la situación inversa, donde la lógica del trabajo productivo coloniza todos los tiempos del trabajo vinculados a la reproducción social. Algunos trabajadores/as, por ejemplo, realizan tareas de mantenimiento o actualización de su perfil en la plataforma mientras ven televisión o usan otro dispositivo digital, o incluso mientras comen. Estas tareas, relacionadas con el mantenimiento de la cuenta de usuario, no requieren mucha concentración ni atención, lo que permite llevarlas a cabo simultáneamente con otras actividades en el hogar. Por otra parte, cabe remarcar que la autonomía relativa que brinda este modelo de trabajo se ve tensionada por el sistema de evaluaciones de la plataforma. Un trabajador/a puede verse perjudicado en las evaluaciones que hace la plataforma por no contestar en un tiempo acotado los mensajes de los clientes o por tener inactividad en su usuario:

Yo tengo un cronómetro que me puse en mi computadora y cada treinta minutos me activo una alarma donde automáticamente busco los trabajos que se subieron en esa media hora, si me interesan o no, y si no paso de largo otra media hora y así hasta tomar el trabajo que me parece que es viable. (Entrevista con trabajador de Workana, 2023.)

Así, aunque no exista un horario fijo ni una coacción directa para imponer tiempos de trabajo específicos, el algoritmo y la lógica operativa de la plataforma generan una presión constante que interpelan al trabajador/a para que se mantenga conectado. Un aspecto aún más revelador es que la promesa de “libertad de tiempos” que ofrece la plataforma no necesariamente se traduce en un aumento del tiempo libre, ocio o descanso. Por el contrario, parece que esa “libertad” está dirigida a permitir que los trabajadores dediquen aún más tiempo al trabajo. Podemos postular que se produce una extensión de la jornada laboral, con un inicio definido, pero con una finalización incierta.

## 2.2. Libertad financiera

Aquí, la palabra clave es “dólar”. Ganar en dólares es la clave para comprender, en un país periférico como la Argentina, una de las máximas apelaciones a trabajar en esta plataforma. De hecho, la idea de ganar en dólares sobrevoló toda la presentación del webinar. Es una noción que hilvana la libertad geográfica y de tiempos. Sobre todo, en un país con restricción de acceso a toda divisa, obtener dólares representa una de las libertades más codiciadas y anheladas. Así se explicaba en el webinar:

Voy a tener libertad financiera porque voy a poder armar un plan financiero y voy a poder construir mi carrera en base a lo que yo quiero ganar. (...) Voy a empezar a manejar mis propios presupuestos, mi propio dinero, voy a poder desarrollar **una estrategia financiera personal**. (Webinar de Workana. Julio de 2024, registro propio, subrayado nuestro).

Se plasma una idea –que hemos escuchado en varias entrevistas– en la que “yo decido cuánto ganar en relación a cuánto estoy dispuesto a esforzarme”. Esta promesa implica un vuelco en la producción de subjetividad hacia la incorporación de la especulación financiera en la vida cotidiana. De la mano de la incertidumbre que caracteriza la economía argentina, y de las amenazas constantes de inflación o devaluación, la especulación financiera a pequeña escala aparece como una forma de salvaguardar las divisas que permite ganar la plataforma. Esto se ve acompañado por la proliferación de aplicaciones cada vez más accesibles para operar en el mercado financiero, cambiar divisas, comprar criptomonedas, y otras operaciones que antes eran de mucha mayor complejidad. En contraposición, transitar este entorno implica una serie de saberes específicos que las y los trabajadores/as deben desarrollar para poder acceder al dinero que reciben a través de las plataformas, pagando distintas comisiones y tasas que hacen que, a la hora de ver sus ganancias depositadas en su cuenta bancaria local, la retribución final por su trabajo se vea reducida.

[Ante la pregunta de cómo cobrar el dinero] En la plataforma de Workana tengo dos opciones. (...) Una opción es poner mi cuenta de Galicia y que me manden la plata a mi cuenta de Galicia. ¿Qué pasa si yo hago eso? Si yo hago eso el dólar que a mí me llega el dólar oficial, estaría ganando la mitad... menos. La otra opción que yo tengo es que me lo depositen en una cuenta bancaria que yo tenga en otro país, que puede ser PayPal, por ejemplo, o que puede ser Payoneer, que es la billetera virtual de Mastercard que funciona en todo el mundo. Yo cuando empecé hacía que el dinero llegue a mi cuenta de PayPal, después me di cuenta que PayPal tenía muchas comisiones y que me convenía más Payoneer. Entonces, yo recibo los dólares a mi cuenta de Payoneer. De ahí compro criptomonedas en Binance y luego vendo las criptomonedas en pesos y lo transfiero a mi cuenta en el Galicia. Lo que yo termino por facturar es la venta de criptomonedas. (Entrevista a trabajadora de Workana, 2023)

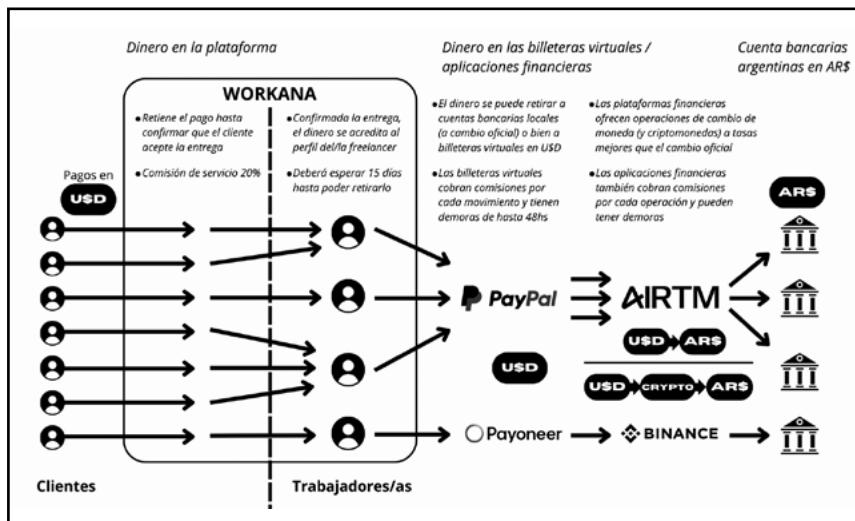
En el extracto de la entrevista se deja ver claramente la complejidad del conocimiento financiero y uso de plataformas que despliega la trabajadora de Workana para lograr no descapitalizar el trabajo que realiza. Si

bien, como planteamos, paga comisiones y tasas, la operatoria termina siendo igual “un buen negocio”. Los trabajadores/as van construyendo distintas estrategias personales que pueden implicar la compra y venta de criptomonedas, uso de varias plataformas financieras, compra y venta de bonos, entre otras estrategias, para lograr hacer un “buen negocio”. La contracara de la “libertad financiera” también implica cierta incertidumbre respecto de cuánto serán los ingresos cada semana y cada mes. A la misma trabajadora le preguntamos respecto de cuánto gana por mes, y aquí aparece cierta dificultad en la planificación.

Es medio una ruleta... es difícil de decir por qué no se gana lo mismo siempre. Hay mucha diferencia de una semana a la otra. Medio que voy viendo cómo se desarrolla el trabajo. (Entrevista con trabajadora de Workana, 2023)

En el siguiente cuadro sistematizamos unos de los circuitos de plataformas por el que un trabajador/a de Workana atraviesa para capitalizar su dinero:

Gráfico 1. “Ruta del dinero de plataformas”



Elaboración propia a partir de entrevistas.

En este punto, podemos reflexionar sobre el despliegue de una subjetividad neoliberal “desde abajo”: esto implica ir más allá de un conjunto de políticas económicas y examinar las subjetividades neoliberales que han germinado durante más de cinco décadas, así como las utopías que se han gestado lentamente y que hoy se erigen como mantras predominantes en la mayoría de los países periféricos. Ganar en dólares es un imperativo central en este tipo de plataformas. Esta utopía de libertad financiera construye intereses y deseos presentes y configura agendas futuras. En este contexto, emerge con fuerza la figura del sujeto emprendedor, que actúa en función de sus propios intereses y con el respaldo de sus propios méritos. Es así que la libertad financiera adquiere un rol crucial, especialmente en una economía argentina en crisis, donde este anhelo tiene una dimensión particular<sup>7</sup>. En este escenario, surge la necesidad de desarrollar conocimientos técnicos financieros complejos en plataformas para gestionar eficazmente la conversión de divisas y evitar la pérdida de capital al pasar de la moneda extranjera a la local<sup>8</sup>.

Lo que nos interesa subrayar no son los cálculos y los conocimientos digitales que despliegan para no descapitalizarse al momento de facturar, lo que interesa es analizar la subjetividad que se desarrolla en torno a la monetización. Nuestra entrevistada, la cual citamos arriba, define su deseo de libertad financiera, no solo desplegando una serie de saberes complejos, sino también en oposición al trabajo asociado con el salario, que ella identifica como un modelo del pasado y de dependencia. En cambio, el esquema del capitalismo de plataforma le ofrece ganar dinero, claramente con la incertidumbre de no poder calcular precisamente cuánto se gana por mes, pero con la firme convicción de que “uno gana lo que quiere ganar en relación al esfuerzo que está dispuesto a dar”. Acceder a divisas y en particular a los dólares de los clientes del norte global, es la condición de posibilidad de la autonomía individual fundamental, sin la cual no es posible ser artífice de su propio destino. En este sentido, el salario es una atadura a esa autonomía individual. La libertad está dada en no depender de un empleo para obtener un ingreso o, dicho de otra manera, “salirse de la zona de confort”. La libertad radica, en esta perspectiva, en no estar atado a un empleo, y para ello es necesario adquirir saberes, habilidades digitales que permitan sortear las barreras económicas de una Argentina en

<sup>7</sup> Los trabajadores y trabajadoras de la plataforma Workana, muchos de los cuales brindan servicios a clientes en EE. UU. y Europa, enfrentan una barrera inicial que limita su libertad financiera: los controles cambiarios. El Estado argentino ha implementado estas restricciones con el fin de frenar la compra y venta de dólares, protegiendo así las reservas de divisas y evitando la fuga de capitales. Entre estas limitaciones se incluyen los topes en la cantidad de dólares que los ciudadanos pueden adquirir y los trámites burocráticos que dificultan el acceso a la divisa.

<sup>8</sup> La existencia de un mercado paralelo de dólares, conocido como el “dólar blue”, es una respuesta a las limitaciones impuestas por los controles de cambio. En este mercado, el tipo de cambio suele ser mucho más alto que el oficial, lo que refleja la dificultad de acceder a dólares a través de canales oficiales.

recurrentes crisis económicas. Ahora bien, esta situación, que como bien subraya nuestra entrevistada, es ciertamente una “ruleta rusa”, atenta contra itinerarios de vida que requieren estabilidad y planificación de largo plazo. Una de las entrevistas que realizamos resultó especialmente elocuente en este sentido. El trabajador digital, al igual que en otras entrevistas, compartió con nosotros las virtudes de la libertad financiera a lo largo de su carrera. Relató cómo dejar su antiguo trabajo de oficina y dedicarse por completo al ámbito de las plataformas digitales fue un punto de inflexión tanto para él como para su familia. Como hemos señalado, esta transición le permitió armonizar sus tiempos de trabajo con la dinámica familiar, que incluía a su esposa y su primer hijo. De hecho, destacó en la entrevista el valor de poder almorzar todos los días con su familia durante el tiempo que se desconectaba de la plataforma, o, por ejemplo, llevar a su hijo a eventos festivos y cumpleaños. Ahora bien, el nacimiento de su segundo hijo fue un parteaguas: este nació con un problema de salud con cierta gravedad, que le requiere un tratamiento prolongado. Esta situación obligó a reevaluar y reestructurar su estrategia laboral. En este sentido, el trabajador (auto-denominado *freelancer*) regresó a su antiguo empleo de oficina, con una jornada de 8 horas diarias. A diferencia del trabajo en Workana, el empleo de oficina le ofrece ciertas certezas vitales para planificar el largo plazo, especialmente pensando en el prolongado tratamiento de su segundo hijo. El salario fijo y la cobertura de una obra social se configuran, en este contexto, como estructuras que brindan estabilidad y tranquilidad. Ante situaciones difíciles y desestabilizadoras, como la enfermedad de un hijo (o ejemplos similares), consolidar estructuras que ofrezcan certeza y permitan la planificación de un futuro más estable, como señalan Susana Narotzky y Niki Besnier (2020), se convierte en una estrategia vital.

### 2.3. Libertad de elegir: la relación capital y trabajo

Durante el webinar que realizamos, otra de las libertades que se fueron estableciendo es aquella que permite a los *freelancers* vincularse “directamente” con los clientes. Entre estos dos sujetos –aparentemente– no habría intermediarios. En todo caso la plataforma solo facilita ese encuentro. Así se planteó este tema:

Workana es el puente entre ustedes y el cliente. Somos eso, somos la plataforma que une la necesidad del cliente con el talento de ustedes. Si ustedes entienden bien cómo es la plataforma los va a ayudar, van a ver que le van a sacar el máximo provecho”. (Webinar de Workana. Julio de 2024, registro propio).

En Workana hay dos tipos de usuarios: clientes y *freelancers*, a quienes la plataforma también se refiere como “buscadores de talento” o “talentos”. Esto implica que la experiencia en el sitio se adapta desde el inicio, según el rol que cada usuario asuma en la transacción, permitiendo el acceso a diferentes secciones y opciones según corresponda. Registrarse en Workana es gratuito, aunque existen suscripciones de pago (“planes de beneficios”) que brindan a los *freelancers* más comodidades, como la posibilidad de realizar videollamadas con los clientes. Tras crear un perfil, es el trabajador o trabajadora quien debe buscar a los clientes, utilizando la pestaña “buscar trabajo” para filtrar por rubros o palabras clave<sup>9</sup>. En esta sección, los *freelancers* encontrarán una variedad de “proyectos” publicados por potenciales clientes, donde se detallan las tareas requeridas, un presupuesto aproximado, así como el nombre, nacionalidad y “puntuación” del cliente, basada en su experiencia y valoraciones previas. Los trabajadores/as pueden enviar una “propuesta” para cada proyecto que les interese. Cuando un cliente acepta una propuesta, Workana cobra el dinero de su cuenta, pero lo retiene hasta que se complete el proyecto. Solo una vez que el trabajador/a entrega el pedido final –generalmente tras varias entregas intermedias y correcciones– y ambas partes confirman la finalización, la plataforma acredita el pago al perfil del trabajador/a. A partir de ahí, el dinero estará disponible para que el *freelancer* lo retire.

En una captura de pantalla que hicimos durante el webinar, así se gráfica la relación cliente/freelancer:

Imagen 2. “Puente entre trabajador/a y cliente/a”

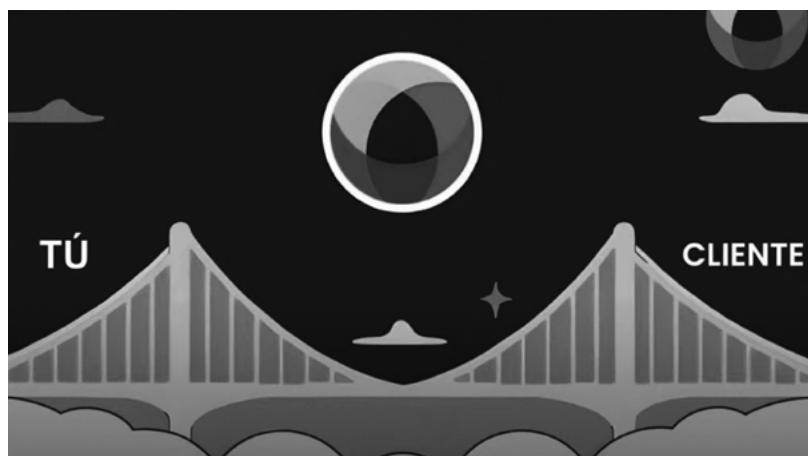


Imagen presentada en webinar de Workana. Julio de 2024. Registro propio.

<sup>9</sup> Un aspecto interesante a subrayar es que, durante una de las entrevistas, una *freelancer* mencionó que para ella “buscar trabajo es postular a los proyectos en la plataforma”.

Como se puede observar, en la parte superior de la pantalla, se encuentra el logo de la plataforma, brillando como si fuera el sol que ilumina todo lo que lo rodea. Este símbolo no solo representa la marca, sino que también refleja la esencia de la conexión que se establece entre las partes. De un lado, el término "TÚ" hace alusión al *freelancer*, resaltando su papel central y su protagonismo en el proceso de trabajo. Al otro lado, se encuentra la figura del cliente, simbolizando la demanda de talento. Ambos extremos están unidos por un puente, que representa la colaboración y la interacción entre ambos. Este puente no solo sugiere un vínculo funcional, sino que también evoca la idea de confianza y reciprocidad, elementos fundamentales para Workana. La imagen en su conjunto se convierte en un ícono poderoso, que traza la misión de la plataforma: facilitar la conexión entre aquellos que ofrecen sus habilidades y quienes buscan aprovechar esas capacidades. Ciertamente es una imagen icónica. La pregunta que nos formulamos, es ¿qué intenta comunicar Workana? O más específicamente, ¿qué imaginarios construye? De un lado y del otro del puente no hay obstáculos ni nada que dificulte el paso entre las partes. Asimismo, están al mismo nivel en la imagen, tanto los clientes como los *freelancer* (Tú). Impera una idea de libertad que niega –en el mejor de los casos– o reifica las condiciones estructurales de poder y replantea al mercado como un ecosistema equitativo e inclusivo (muy acorde con discursos actuales, en particular de las nuevas derechas). En este sentido, la libertad es equivalente a la ausencia de regulación de toda política estatal. Desde este enfoque neoliberal, el Estado es conceptualizado como un actor cuya intervención debe ser mínima, limitándose a garantizar un marco legal que permita el funcionamiento eficiente del mercado. En este enfoque, el papel del Estado se reduce a asegurar la propiedad privada, la libre competencia y la estabilidad macroeconómica, promoviendo políticas que favorezcan la iniciativa individual, el emprendimiento y la desregulación del mercado. Toda intervención que sobrepase estos preceptos son leídos en clave de burocracia, ineficiencia, corrupción, distorsión entre otras valoraciones negativas. Según este enfoque, los mercados libres y la competencia son los mejores medios para fomentar la innovación, la eficiencia y el bienestar general. Este discurso encuentra cierta legitimidad en el ecosistema de *freelancer*. En los términos históricos de la Argentina, la no intervención del Estado en la relación capital/trabajo nos remonta al período previo a la creación del Departamento Nacional del Trabajo (DNT)<sup>10</sup> en 1907. Antes de este enfoque, los conflictos se resolvían mediante prácticas represivas llevadas a cabo por la policía o las guardias civiles<sup>11</sup> financiadas por los empleadores. Lo que queremos destacar es que el modelo que proponen las plataformas en la relación capital/trabajo es un proyecto de no intervención del Estado que remite a un enfoque de fines del siglo XIX. Además, a diferencia de aquellos trabajadores/as, los *freelancers* de Workana no están organizados en asociaciones gremiales. En 1907, los trabajadores/as enfrentaban la represión organizados en las llamadas "sociedades de resistencia". Hoy en día, un *freelancer* afronta los conflictos con los clientes de manera individual: en estos conflictos que se suceden, el actor más vulnerable es el *freelancer*. Así lo describe una trabajadora digital en un fragmento de entrevista:

Me he encontrado con clientes que no les guste mi trabajo y que no te quieran pagar porque no les gustó y no porque estuviera mal hecho el trabajo, sino porque a ellos no les agrado. Workana supuestamente te asegura que vos vas a ganar esa plata, pero ¿qué es lo que pasa? Los clientes ponen el dinero en garantía, vos empezás a trabajar todo bien y después si el cliente toca el botoncito de 'no aceptar trabajo', digamos, él ya se descargó el trabajo y a vos no te pagaron nada y vos como que seguís trabajando. O sea, como que sigue la conexión porque se supone que el cliente tiene que liberar los fondos o tiene que pedir una mediación arbitraje para que le devuelvan el dinero. Vos ahí estás totalmente vulnerable a no cobrar un peso por tal vez un trabajo que te llevó meses. Entonces, bueno, eso es como una total desventaja de la plataforma que a mí me dio dudas también de si abandonarla o no abandonarla". (Entrevista con trabajadora de Workana, 2024)

El fragmento de la entrevista refleja una situación recurrente frente a un conflicto con un cliente. En este contexto, el *freelancer* se encuentra en una posición deliberadamente desventajosa cuando surge la insatisfacción de un cliente. En muchos casos, la plataforma interviene mediando entre las partes: un agente de la plataforma revisa todo el intercambio registrado entre el cliente y el *freelancer* y resuelve la situación a favor de uno u otro. Así, la plataforma se convierte, en última instancia, en la autoridad que resuelve el conflicto. Es crucial no perder de vista que la plataforma y su funcionamiento algorítmico forman parte de los medios de producción de Workana: un recurso digital estratégico que otorga a la empresa (al capital) el mecanismo de control más sofisticado de los tiempos recientes. En definitiva, es la empresa quien media en la relación entre trabajadores/as y clientes.

<sup>10</sup> En 1907 se creó el Departamento Nacional del Trabajo, considerado una herramienta clave del Estado para abordar situaciones conflictivas en la sociedad, así como para comenzar a mediar en la relación entre patrones y obreros, asumiendo un rol que previamente correspondía a la policía. En 1912, la Ley Orgánica N° 8.999 amplió sus funciones. Posteriormente, en 1943, esta dependencia pasó a denominarse Secretaría de Trabajo y Previsión, bajo la dirección de Juan Domingo Perón.

<sup>11</sup> Guardias civiles o guardias blancas o Liga Patriótica Argentina, son expresiones para denominar a grupos parapoliciales que operaron a comienzos del siglo XX Argentina con el objetivo de exterminar las organizaciones obreras. Impulsados por una ideología nacionalista, antisemita, racista y antisindical, aunque liberal en lo económico, operaron como fuerza de choque contra el movimiento obrero organizado.

### 3. Reflexiones finales

En los últimos años, precipitados por la pandemia, hemos sido testigos de una aceleración histórica que ha impulsado la hegemonía global de la economía digital. Las grandes corporaciones tecnológicas y sus plataformas se beneficiaron de los ciclos recesivos derivados de la crisis de 2008 y, posteriormente, de la pandemia, consolidando su posición central en la economía internacional. Las plataformas están dando forma a un nuevo mundo laboral, con una gestión inédita de la fuerza de trabajo a través de tecnologías algorítmicas y la creación de nuevas subjetividades. En este contexto, la noción de libertad se ha convertido en el santo grial contemporáneo de la economía de plataformas. Así, se configura un panorama actual caracterizado por el desmantelamiento de las políticas sociales de los Estados-nación, mientras surge un ideal de libertad y autonomía centrado en la preeminencia del individuo. Para finalizar, retomando la definición de utopías de Ricoeur (1986), lo que está en juego en la disputa por el presente son las agendas del futuro. En este contexto, el significado de libertad se configura como el proyecto cultural que subyace en el interior del capitalismo contemporáneo que lejos está de otorgar mayor tiempo para disfrute, sino todo lo contrario, los tiempos productivos se alargan y se insertan en todos los intersticios de la vida de los sujetos.

### 4. Bibliografía

Berardi, F. (2002). *La fábrica de la felicidad*. Madrid. Edi. Traficante de Sueños.

Brown, W. (2022). *En las ruinas del neoliberalismo. El ascenso de las políticas antidemocráticas en Occidente*. Ed Traficantes de Sueño.

Di Próspero, C., & Daza Prado, D. (2019). *Etnografía (de lo) digital: Introducción al dossier*. *Papeles de Trabajo*, 5(9).

Fraser, N. (2023). *Capitalismo caníbal: Qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta y hasta pone en peligro su propia existencia*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gorz, A. (2009). *Adiós al proletariado*. Ediciones Galilée

Huws, U. (2019). *El trabajo en el capitalismo contemporáneo: ¿qué sigue?* Palgrave Macmillan UK.

Leite Lopes, JS (2011). *El vapor del diablo. El trabajo de los obreros del azúcar*. Buenos Aires, Antropofagia.

Lins Ribeiro, G. (2018). *El precio de la palabra. La hegemonía del capitalismo electrónico-informático y el googleísmo*. Revista Desacatos ,56, 16

Narotzky, S. y Besnier, N. (2020). *Crisis, valor y esperanza: Repensar la economía*. Cuadernos de Antropología Social, \*(51).

Palermo, H. y Ventrici, P. (2023). *El ADN emprendedor: Mercado Libre y el devenir tecnoneoliberal*. Ed Biblos

Palermo, H. y Molina, JI (2022). *Plataformas digitales de entrega y el (des)extrañamiento del trabajo*. *Trabajo y Sociedad*, 23(39), 43

Ricoeur, Paul. 1986. *Lectures on Ideology and Utopia*. Nueva York: Columbia University Press.

Scott, JC (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia: Discursos ocultos*. Era.

Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.

Zukerfeld, M., Yansen, G., Dughera, L., Rabosto, A., Lamaletto, L., Zarauza, G. y Vannini, P. (2024). *Digitalización, plataformaformización y automatización del trabajo en cinco sectores: Indagaciones preliminares y avances de investigación*. Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo, 8 (17). <https://ojs.cei-conicet.gov.ar/index.php/lat/article/view/1279>